Líderes mundiales se suman a marcha de 3,3 millones de personas en Francia

11/01/2015

Decenas de líderes mundiales, entre ellos jefes de Estado musulmanes y judíos, se congregaron el domingo en París para sumarse a cientos de miles de franceses en una marcha, en medio de intensas medidas de seguridad en un homenaje sin precedentes a las víctimas de los ataques islamistas ocurridos esta semana.

El presidente francés, François Hollande, y los líderes de Alemania, Italia, España, Israel, Turquía, Reino Unido y los Territorios Palestinos, entre otros, avanzaron desde la Place de la Republique delante de un mar de banderas francesas y de otros países, en medio de intensas medidas de seguridad en la ciudad.

En gigantescas letras se podía leer, en una estatua en medio de la plaza, la pregunta "Pourquoi?" ("¿Por qué?") y pequeños grupos entoneron la Marsellesa, el himno nacional francés.

Unos 2.200 policías y soldados vigilaban las calles de París para proteger a los manifestantes de posibles ataques, y había francotiradores en las azoteas de los edificios además de efectivos vestidos de civil entre la multitud.

El alcantarillado de la ciudad se revisó antes de la vigilia y las estaciones del metro en la ruta de la marcha fueron cerradas.

La manifestación silenciosa, que podría ser la más grande que tiene lugar en París en tiempos modernos, refleja el profundo shock que se sintió en Francia y en todo el mundo por el peor atentado islamista en una ciudad europea en nueve años.

En Francia, los atentados plantearon interrogantes sobre la libertad de expresión, la religión y la seguridad, y más allá de las fronteras francesas expuso la vulnerabilidad de los países a ataques en los centros urbanos.

Dos de los hombres armados que cometieron los ataques declararon estar vinculados a Al Qaeda en Yemen, donde recibieron entrenamiento en armas en el 2011, y un tercero expresó su lealtad al Estado Islámico.

"Hoy París es la capital del mundo. Todo nuestro país se alzará y mostrará lo mejor de sí", dijo Hollande en un comunicado.

Diecisiete personas, entre ellos periodistas y policías, fallecieron en tres días de violencia que comenzaron con un tiroteo en el semanario satírico Charlie Hebdo el miércoles y acabaron con una toma de rehenes en un supermercado judío el viernes, en la que murieron cuatro rehenes.

Durante la noche anterior, un cartel iluminado en el Arco del Triunfo decía "Paris est Charlie" ("París es Charlie").

Horas antes de la protesta, apareció en internet un vídeo en el que se muestra a un hombre que recordaba al atacante del supermercado kosher. El sujeto declaró su lealtad al grupo insurgente Estado Islámico y exhortó a los musulmanes franceses a seguir su ejemplo.

Una fuente policial de la unidad de antiterrorismo francesa confirmó que se trataba del atacante, Amedy Coulibaly, en un vídeo grabado antes de la toma de rehenes.

VOCES DISIDENTES

"No vamos a dejar que un pequeño grupo de rufianes dirijan nuestra vida", dijo Fanny Appelbaum, de 75 años, que dijo que perdió a dos hermanas y un hermano en el campo de concentración nazi de Auschwitz?. "Hoy, todos somos uno", agregó.

"Estoy aquí para demostrar que los terroristas no han ganado, por el contrario, esto está uniendo a personas de todas las religiones", dijo Zakaria Moumni, un ciudadano franco-marroquí que portaba una bandera francesa.

Entre los muchos niños que acudieron a la marcha, Lori Peres, de 12 años y que asistía junto a su madre y a su hermano, dijo: "Para mí esto es como honrar a mis seres queridos, como si fuéramos una familia (..). Tuvimos una lección sobre esto en la escuela".

La canciller alemana, Angela Merkel, el presidente español, Mariano Rajoy, y los primeros ministros británico e italiano, David Cameron y Matteo Renzi, estuvieron entre los 44 líderes extranjeros que asistieron a la marcha junto a Hollande.

También participaron el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, el líder israelí, Benjamin Netanyahu, quien previamente en el día alentó a los franceses judíos a emigrar a Israel, y el presidente palestino, Mahmoud Abbas.

A la izquierda de Hollande caminaba Merkel y a la derecha, el presidente de Malí, Ibrahim Boubacar Keita. Francia ha ofrecido tropas para ayudar en la lucha contra los rebeldes islamistas en el país africano.

Aunque en general se ha expresado solidaridad con las víctimas, ha habido voces disidentes.

En las redes sociales se han mostrado comentarios de aquellos molestos con la frase "Je suis Charlie" ("Yo soy Charlie") interpretada como libertad de expresión a toda costa. Otros sugieren que ha habido cierta hipocresía entre los líderes mundiales que acudieron a la marcha y cuyos países tienen leyes que reprimen la libertad de prensa.